

Mercado de reaseguros frente a la crisis

En la pasada Convención Internacional de Seguros, Alejandro Galizia, Vicepresidente de AON Benfield Latinoamérica, presentó la visión del mercado de reaseguros con relación a la actual crisis financiera.

Adaptado por:

Julio César Suárez López

Subdirector de la Cámara Técnica de Seguridad Social
FASECOLDA

Su exposición se centró en la crisis financiera, sus orígenes, sus consecuencias en la industria y el futuro en materia de regulación, supervisión y en las necesidades de aseguramiento. A continuación un breve resumen con los principales mensajes de la presentación.

Orígenes de la crisis

Lo primero por destacar de la intervención del Vicepresidente de AON Benfield para Latinoamérica

es la ratificación de la visión de los expertos y de los economistas respecto a estar presenciando la crisis financiera de mayor envergadura desde la Gran Depresión de 1939 en los Estados Unidos.

La existencia de incentivos cortoplacistas por parte de grandes empresas, las cuales por la búsqueda de resultados cada vez más amplios, tasas de crecimiento en primas más importantes y con el acompañamiento de los inversionistas con excesos de

liquidez en un ambiente de bajas tasas de interés se motivó, lo que llama Galizia, una “creatividad” en los productos financieros, acompañado por un fomento a la aceptación excesiva de riesgos.

Ahora, si bien existieron estas fallas de autocontrol en la aceptación de los riesgos, de igual manera fueron evidentes las fallas de supervisión y regulación de los nuevos riesgos financieros.

Posiblemente la regulación y la supervisión internacional aún no habían incorporado los mecanismos adecuados de vigilancia para los productos financieros “creativamente” generados por las instituciones financieras. Esto, menciona Galizia, puede verse como una tolerancia de las entidades de control, dado el aumento agresivo en las operaciones de riesgo.

Los anteriores orígenes de la crisis se vieron agravados y en ciertos sentidos motivados en primera instancia por las medidas del Gobierno estadounidense para la compra de vivienda y la política monetaria laxa de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Esta exuberancia financiera, atada con el conjunto de trastornos y las fallas de mercado, permitieron que los modelos más sofisticados de valoración de riesgos no pudieran estimar el verdadero riesgo de las actividades financieras.

Alejandro Galizia

Presidente, Aon Benfield Argentina – Vicepresidente, Aon Benfield Latin America

Ingeniero Civil de la Universidad Nacional de Buenos Aires, con estudios en el Global Executive Programme Kellogg School of Management. Cuenta con más de 20 años de experiencia en la industria aseguradora. Comenzó su actividad profesional en 1988 en el Grupo Sul America en el Área de Negocios Internacionales, alcanzando la posición de Gerente de Reaseguros y Negocios Especiales para América Latina. En la actualidad se desempeña como Vicepresidente de Aon Benfield Latin America, es miembro del Directorio de Aon Benfield Brasil y Presidente del Directorio de Aon Benfield Argentina.

Impacto en la industria

La industria aseguradora no es ajena a los efectos perversos de la crisis, sin embargo debe destacarse que su impacto adverso se ha derivado casi en su totalidad por factores ajenos a la actividad propia de aseguramiento.

La industria aseguradora perdió en capital entre 2007 y 2008, un valor aproximado de 25% a 30%. El mercado de reaseguros, por su parte, perdió entre el 15% y 20%. Esta pérdida de capital es un factor adverso no solo por lo que representa en términos en el valor de las acciones sino también por la restricción que implica en la capacidad de asumir riesgos.

La destrucción de valor en la industria aseguradora y reaseguradora se ha dado, principalmente, por la depreciación de los activos financieros. Este factor, para el caso del mercado de reaseguros, representa el 86% de la pérdida de capital en la industria. Los resultados propios de la actividad de aseguramiento tan sólo representan el 14% restante.



Esto dejaría entrever que ante la eventual recuperación de los activos financieros y ante la subsecuente apreciación de los mismos, la pérdida de valor actual será compensada en el futuro. Es así que el Galizia menciona:

“Si ustedes ven en 2004, (...) el precio de las acciones (...) comparado con el valor del libro (...) estuvo 1.5 veces a 1.3 hasta el 2007 y hoy está a menos de 1. Alguien podría pensar, no en el corto plazo pero si en el largo plazo, que esto podría revertirse o podría mejorar”.

¿Cómo estamos? ¿Qué debe hacerse?

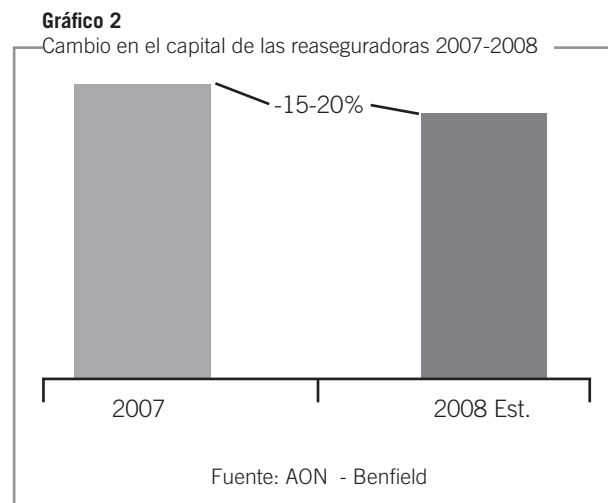
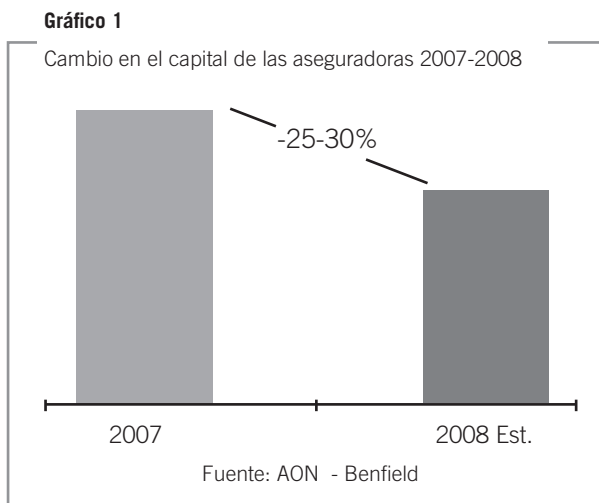
Un aspecto que no puede perderse de vista es que la crisis financiera, por más profunda y severa, en algún momento terminará. Cuando finalice la crisis habrá una necesidad sin precedentes de soluciones de seguros y gestión de riesgos.

La crisis y sus consecuencias pudieron haber despertado una mayor conciencia por parte de las empresas, hogares y gobiernos, por tener una adecuada administración de riesgos. Es posible que ante el choque que experimentó el mundo, se desee en el futuro tener mecanismos de cobertura con los

cuales puedan sortear las futuras contingencias financieras y no financieras, tanto complejas como sencillas. Esto, sin duda, deben aprovecharlo las industrias de seguros y reaseguros.

Por otro lado, la regulación y supervisión seguramente darán un giro en su práctica internacional. En la actualidad, las necesidades de capital requerido no se miden en términos de riesgos, sino en términos de encajes o primas. Es posible que en el futuro se dé un giro más riguroso hacia la supervisión adecuada de riesgos tanto para los mercados de seguros como de reaseguros. Por supuesto, este eventual cambio en la supervisión deberá ser coordinado a nivel internacional entre las diferentes economías del mundo, tanto en foros como en los organismos multilaterales.

Es fundamental, sin embargo, que no se caiga en un exceso de regulación que impida el desarrollo y la profundización del mercado. Los gobiernos no deberían caer en el error de sobre-regular la actividad aseguradora, ante la necesidad evidente de que se restaure la estabilidad y la confianza de los consumidores. “Los requisitos excesivos de capital son tan peligrosos e ineficientes como la insuficiencia de tales requisitos”, mencionó Galizia.



Visión Reaseguros

Es por esto que en materia de supervisión y regulación, Galizia recomendó que los gobiernos sean conscientes de la diferencia entre la actividad aseguradora (que no se vio afectada ante la crisis) y las demás actividades financieras (p. ej. derivados y exóticos).

De igual forma, la regulación debe ser ante todo contra-cíclica (o que evite por lo menos actitudes pro-cíclicas). Es deseable que en épocas futuras de excesiva liquidez se presenten los mismos pro-

blemas que se presentaron en la actual crisis. De igual forma, no sería adecuado ampliar el ciclo en su actual fase de contracción, con requerimientos excesivos de capital y demás potenciales trabas en la actividad de aseguramiento.

Por supuesto, es muy importante la participación de los organismos que reúnen a las aseguradoras, reaseguradoras y demás agentes del mercado en la discusión sobre la eventual reforma regulatoria.



ahora es

ARP | **sura** 

SURATEP se ha convertido en tu nueva marca ARP SURA. Esto representa un gran paso adelante en la gestión de riesgos profesionales en Colombia.

El bienestar, la tranquilidad y la productividad tienen un solo nombre: ARP SURA.

Vamos más allá.

SEGUROS DE RIESGOS PROFESIONALES SURAMERICANA S.A.

LÍNEA DE ATENCIÓN ARP 01 800 0511414
Bogotá, Cali y Medellín 437 8888

www.arsura.com